

# Señor Arroyo: Ya hicimos contrición, por favor regérenos la diversión

Por ENRIQUE GUARNER

El mensaje de Jesús «El Nazareno» está resumido en Marcos 1:14, cuando nos dice: «El tiempo se ha completado y el reino de Dios se acerca: arrepentete». El acto de contrición es indispensable para salvar el alma de los pecadores y debe brotar de uno mismo. A través del genuino remordimiento y de la confesión se obtiene el perdón y puede recibirse el sacramento.

Nosotros, los aficionados a los toros, nos declaramos culpables de una serie de pecados. El primero fue permitir que durante años se lidiaran astados en la edad debida. El segundo

adorar a Manolo Martínez sobre todas las cosas, sin ver que no toreaba a la verónica y que abusaba en exceso del pico de la muleta. También aceptamos el toreo sin mando ni temple de Eloy Cavazos; pero todos estos deslices no le dan derecho a Chucho Arroyo para presentarnos los últimos carteles. Ya estamos arrepentidos, hicimos contrición y queremos ver buenos toreros en la plaza México.

## Juicio Crítico

Ante una inexplicable buena entrada, tratándose de los toreros reser-

Se sigue en la [D 7]



En la gráfica vemos un magnífico pase en redondo con la derecha de Sergio González, quien es hijo del famoso «Talismán Poblano».



(Foto de Antonio López Colores)

Varias alternativas intrascendentes se están confirmando sin ton ni son en la plaza más grande del mundo. En esta fotografía observamos a Eulalio López «El Zotolucó».

## Señor Arroyo

Viene de la [D 1]

vas de la segunda división, hicieron el paseo de cuadrillas: Manolo Mejía quien viste un terno obispo y oro, Eduardo López «Zotolucó» con uno blanco y el mismo metal en viejo y Sergio González que se ha ataviado en rojo y pasamanería de oro.

## El Ganado

Los toros de don Sergio Hernández cuyo Rancho está ubicado en el municipio de Tlaxco, en Tlaxcala muestran buena presencia, o sea cargaban con las libras necesarias encima. Aunque no eran cornalones no estaban escasos de armamento, a excepción del tercero que tanto en trapío como en cabeza no fue más que un novillo. En cuanto a su pinta cuatro fueron negros, uno de ellos listón y dos cárdenos oscuros.

Con respecto a su juego dejaron bastante que desear, siendo la mayoría descastados y con pocos pases. Detallándolos, el que abrió plaza embestía con fuerza y debió hacersele mejor faena. El segundo por su presencia recibió aplausos al salir pero después perdió recorrido. El tercero fue el novillo algo tardo que permitió pases aislados. Pegajoso y descompuesto fue el cuarto. El que ocupó el lugar de honor salió como catapulta y tuvo magníficas embestidas en los dos primeros tercios apagándose después. El que cerró plaza no valía nada. En total los de Rancho Seco tomaron seis puyazos.

## Manolo Mejía

Este experimentado torero de Tacuba siempre ha sido una medianía. Ciertamente que conoce la técnica y a veces ejecuta las suertes con rigor. Sin embargo, su falta de personalidad y clase así como su falta de profundidad lo hacen poco atractivo en los carteles. Ayer simplemente se cubrió quedando en la misma posición que se encontraba. Su primero se llamó «Turroncito» con 540 kilos. Mejía lo toreó primero por delante y después chicuelinas que no dejaron huella. Con las banderillas se vio menos que regular y no hizo nada digno con la muleta. Mató de dos pinchazos y estocada caída.

El cuarto se denominó «Almendrado» de 518 kilos. Manolo dio algún buen lance, seguido de otro en el que perdía el capote. Su trasteo de muleta fue de alifio, dando para finalizar una estocada habilitada.

## Eulalio López «El Zotolucó»

El diestro de Azcapotzalco se vio fatal. Su toreo es completamente alocado, sin razonar en ningún instante. Estuvo atropellado, buscando el aplauso abusando de poses y de actitudes cirqueras. Muchos esperamos que esta haya sido su despedida. Se enfrentó primero a «Bombón» con 514 kilos. Verónicas rapidillas y después un tercio de banderillas digno del «Fiaco Valencia», poniendo tres palos en lugar de seis. Con la muleta estuvo encimista y sin correr la mano. Mató con un bajonazo indecente.

En el quinto de nombre «Piloncillo» con 542 el «Zotolucó» hizo toda clase de barbaridades. Lances y chicuelinas embarulladas. Con las banderillas se vieron las escenas más jocosas de la corrida, cuando corría en reversa tratando de estrellarse con el toro que lo miraba asombrado. El toreo de muleta fue a base de los pases más disonantes y ahogado en las embestidas del burel. Mató de tres pinchazos una estocada caída y descabelelo.

## Sergio González

Otro torerito algo compuesto que apenas pudo salvarse. Desde luego, fue el único que ejecutó uno que otro redondo digno de una plaza de categoría, pero esto fue tan poco que nos sentimos ambivalente respecto a él.

Su primero se llamó «Bodas de oro» con 492 kilos y fue un novillo. Vimos cero de capa y una faena desligada, apuntando algún que otro redondo con extensión. Todos ellos sobre la derecha y repito, sin unir las series. Mató de estocada fulminante y dio una vuelta al ruedo.

Con el sexto de nombre «Confitero» con 502 kilos, Sergio ejecutó verónicas medianas, chicuelinas caminantes adecuadas y su faena de muleta valió poco. Aventó la espada que quedó caída y finalizó su labor.

En resumen, desmerecen los doctores que son nuevos espadas, con los novilleros que actuaron en las novilladas.